

## REPORTAJE | MUJERES TODOTERRENO

MARÍA JESÚS VILARIÑO | CABO DE BOMBEROS EN EL PARQUE DE CARBALLO



JOSÉ MANUEL CASAL

María Jesús, subida en lo alto de la escalera de un camión de bomberos, asegura que es «un culo inquieto» y que no cambiaría su profesión «por nada del mundo»

## «Mis compañeros me respetan y no tienen problemas en acatar una orden, soy una más»

■ A María Jesús Vilariño (38 años) siempre le tiró de ir a ayudar si se daba una emergencia. Empezó en Protección Civil de Carballo, después pasó al Grumir y por eso acabó como bombera.

De eso hace seis años y medio. Ahora es cabo en el parque de Carballo. Y tiene bajo sus órdenes a varios hombres. «Empezamos todos juntos en este parque y ya conocían mi trayectoria. Mis

compañeros me respetan muchísimo y nunca han tenido problemas en acatar una orden. Soy una más entre ellos, somos una piña», asegura. Feliz con su profesión, María Jesús solo aspira a

jubilarse donde está. «La gente se sorprende cuando les digo que soy bombera. Es un trabajo gratificante, pero también ves cosas impactantes. Y eso tampoco lo resisten todos los hombres».

# Trabajos no solo de hombres

Algunas mujeres ya han entrado en profesiones y oficios tradicionalmente reservados al sexo masculino. Aunque su presencia aún es muy reducida, en Galicia hay analistas informáticas, conductoras de bus, marineras, mecánicas, detectives y controladoras aéreas

SUSANA BASTERRECHEA

Hay más de 200 tipos de trabajos en Galicia que tienen algo en común: la representación femenina es mínima en la mayoría de ellos o incluso nula en algunos. La Consellería de Tránsito los ha colocado a todos en una lista publicada esta semana en el DOG. En Galicia, según el diagnóstico realizado por la Xunta, faltan mujeres submarinistas, socorristas, taxistas y operadoras de máquinas. Tampoco hay muchas directoras de empresas, ingenieras, físicas, astrónomas o dirigentes sindicales. Y menos aún mozas de equipaje, pirotécnicas, tasadoras de obras de arte y joyas, ajustadoras de motores de helicópteros, embalsamadoras o sepultureras. En estas profesiones y en muchas otras la presencia de las mujeres todavía es la anécdota, aunque algunas trabajadoras han

asumido ya el papel de avanzada y han logrado meter la cabeza en ocupaciones hasta ahora consideradas «de hombres» y que se resistían a la entrada del sexo femenino.

### Obstáculos

Sin embargo, pese a los avances registrados, el camino no ha hecho más que empezar. El informe elaborado por la Consellería de Tránsito revela que la quinta parte de las actividades económicas concentran a más de la mitad de las trabajadoras afiliadas a la Seguridad Social en Galicia, e incide también en otros aspectos clave que definen la realidad del empleo femenino: hay más paro entre las mujeres que entre los hombres y ellas cargan con una mayor rotación laboral, sufren más temporalidad en sus empleos, firman más contratos a tiempo parcial y tienen que sortear más obstácu-

los para acceder a los puestos de mayor nivel y responsabilidad en comparación con sus compañeros masculinos.

### Más paradas

Los datos lo demuestran. Según el último balance elaborado por el Instituto Galego de Estatística (IGE), relativo al tercer trimestre del 2010, en Galicia hay más hombres que trabajan, 612.400, que mujeres, 506.300. Pero en cuestión de desempleo, las mujeres son las que toman la delantera en la comunidad: el pasado mes de noviembre, en Galicia había 231.721 personas en paro. De ellas, 125.680 son mujeres y 106.041, hombres. Además, también son más las trabajadoras que desampañan su ocupación a tiempo parcial. Así, según las estadísticas del IGE, son casi 600.000 los hombres que trabajan a tiempo completo en la comunidad, mien-

### EN CIFRAS

Contratadas en noviembre

26.674

La gran mayoría de las mujeres contratadas ese mes en Galicia pertenecen al sector de servicios (91,78%). Hubo más hombres contratados: 27.946.

Salario medio femenino

18.910 €

Es la ganancia anual. Los hombres, de media, ingresaron 24.203 euros al año.

Porcentaje de catedráticas

13,96%

En España hay, en total, 8.666 catedráticas, de los que unas 1.200 son mujeres. La tasa sube hasta el 32% si son catedráticas de escuela universitaria.

tras que en el caso de las mujeres la cifra apenas sobrepasa las 400.000. Cuando los contratos son a tiempo parcial, la proporción es a la inversa: hay menos de 30.000 hombres empleados en este tipo de jornada laboral y, en cambio, más de 95.000 mujeres.

Para mejorar las oportunidades de las mujeres en materia de empleo, Tránsito puso en marcha el año pasado una orden para la concesión de subvenciones para la implantación de planes de igualdad y para las inversiones que hagan las empresas para mejorar la conciliación de la vida familiar y laboral de sus trabajadores. Así, las pymes que cuenten con un máximo del 20% de mujeres en su plantilla, siempre que se trate de sectores de actividad en los que la presencia femenina sea poco relevante, podrán acceder a estas ayudas. Tránsito consultará su listado para concederlas.